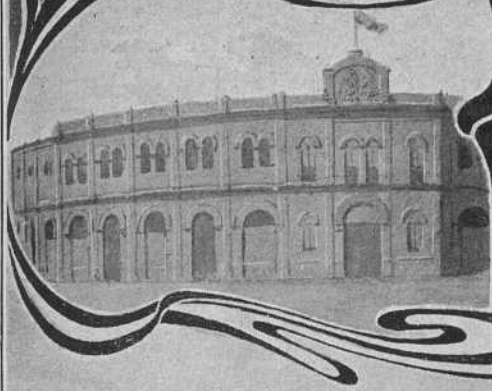


SOL Y SOMBR



MACHAQUITO



LITRI

G. de Federico

FIESTAS EN HUELVA.—INAUGURACIÓN DE LA PLAZA DE TOROS, por G. de Federico.



JUICIO CRÍTICO

de la 15.^a corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid
el día 21 de Septiembre de 1902, á las cuatro de la tarde.

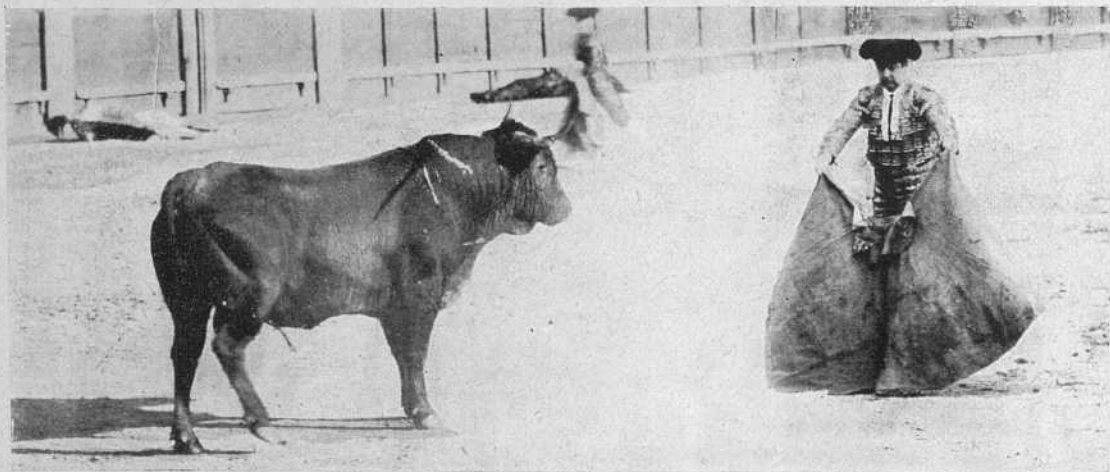
Mal empezó la segunda legislatura córneá. La corrida con que abrió sus sesiones tenía tan poco interés, que sólo la fuerza de la costumbre llevó á los aficionados al circo, llenándole.

Excluyendo al simpático D. Luis, á quien no voy á descubrir ahora, lo demás era todo del género ínfimo: toros del Duque y un matador visto ordenar, como diría con su especial gracejo el inolvidable *Sentimientos*.

Además, como el *gladicantano* no era ninguno de esos novilleros de tronío, cual lo fueron muchos, empezando con *Bonafillo* y acabando por los cordobeses; como se trataba de uno de tantos, con mayores ó menores simpatías entre los madrileños, pero sin nada que lo levantase sobre el pavés, el público vió el cartel de la corrida con la misma indiferencia que vemos por acá los asuntos del Tonkin.

Eso de *Chico de la blusa* es mal sonante: tiene razón el amigo Loma; hay algo que *chiffonne* en ese alias novilleril, y mucho será que el tal apodo no llegue á *chiffonner*, á Pastor.

Aunque ya no es hora de quitárselo: el público se lo recordaría á menudo y los críticos lo habían de sacar á la palestra siempre que juzgasen oportuno zumbarle el pandero.



MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO

Por supuesto que el alias de Pastor y el bigote de Robert son «asuntos» de poca monta, á pesar del banquete y las varias cartas motivados por *la moustache* del landés.

Si Robert hubiese resultado un *Lagartijo*, ya podía haberse dejado en la cara todo el pelaje que fuere de su gusto, y si Vicente Pastor nos sale un *Frascueto* ya verán ustedes cómo ensalza el alias.

En sus manos está el hacer de esa blusa un traje de etiqueta ó un *chiffon*.

Si el neófito no entiende la palabreja que se le pregunte á su padrino Mazzantini, y él se la explicará á pedir de boca.



MAZZANTINI DANDO LA ALTERNATIVA
Á «CHICO DE LA BLUSA»

Mazzantini.—Su primero (y segundo de la becerrada) fué una cabrilla, bastota, fea y muy veleta. En el primer tercio, D. Luis hizo un coleo que se le aplaudió, aunque nosotros no le viésemos la punta. Muy bien banderilleado por Tomás y Leal (especialmente el primero, que tuvo una ovación) pasó á la oficina del decauo. Este pierde la toalla á las pocas tentaduras, torea movidito y sin dejar llegar—aun-

Para que todo viniese á quitar entusiasmo á la afición, nos dijo la prensa que á Luis Mazzantini se le habían abierto las heridas toreando en Valladolid, y sólo por no perjudicar á la empresa ni desairar al debutante vestiría el traje de luces.

No había, pues, que pedir grandes proezas á un hombre que lidiaba en semejante estado.

¿Que por qué le hacía?

Pues ya lo dijo officiosamente la prensa; por eso: por no perjudicar al empresario, que el domingo no tenía matadores, y que muy pronto caerán sobre él casi todos los del abono, los cuales pedirán la misma corrida.

Pero ¿es que había precisión de comenzar la temporada el 21? ¿Es que urgía doctorar al *Chico de la blusa*?

¿Es que la empresa de la primera plaza de España va á estar siempre á merced de los coletas y á ser la última sardina del cesto?

¿No han de acabar alguna vez las ridículas exigencias de la maletería andante?

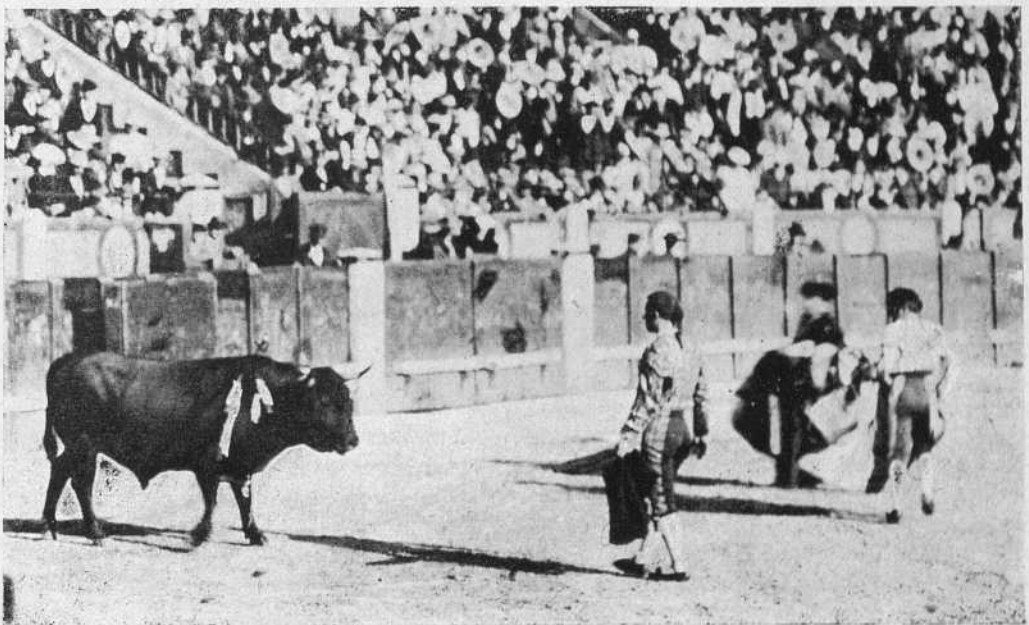
No; porque los que podíamos hacerlo, los escritores taurinos, no cumplimos todos con nuestra misión.

Así, clarito. Y rueda la bola. ¡¡A mí!!

Los toros lidiados en esta 15.^a de abono, eran tan párvulos y tan endebles, á pesar de sus arrobos, que hubieran hecho mal papel en cualquier novillada de algún fuste.

Ya diremos algo de esas fieras al reseñar con economía y aseo la faena de los dos espadas.

Los tales párvulos hicieron una pelea de las del monón, que ya es mucho tratándose de las ducales reses. Les tentaron la piel con la garrocha 40 veces (en suerte y fuera de ella), produjeron 16 derrumbamientos, y despenaron seis jacas.



«CHICO DE LA BLUSA» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

que solo casi siempre—y tirándose con paso atrás, suelta media estocada pasadita que debió entrar hasta la bola, porque el bicho acudió grandemente al cite del matador.

Palmas y algún cubre calabazas (las cabezas se acabaron hace tiempo.)

El tercero (segundo de los suyos), resultó un chotillo más insignificante que los anteriores: Aquello fué faltar á la reunión.

El público, que todo lo sufre, vió la cosa con indiferencia, y aun aplaudió á los piqueros porque se arriaron con ardor á la mona. La cosa era para aplaudida como hay Dios. ¡¡Qué hazaña!!

Sea que al ver la pequeñez del choto, Hermosilla (que de paisano se hallaba en el sitio de los estoques), juzgase á la mona indigna de D. Luis, sea que pretendiese ayudar en la brega á un compañero que en malas condiciones de salud la hacía, es el caso que el dicho Hermosilla pidió á Mazzantini la cesión de la rata. D. Luis no quiso, el presidente tampoco, y siguió la becerrada como hasta allí.

El veterano dió muy «breves» pases, porque eso no es su fuerte, y atizó un pinchazo en hueso.

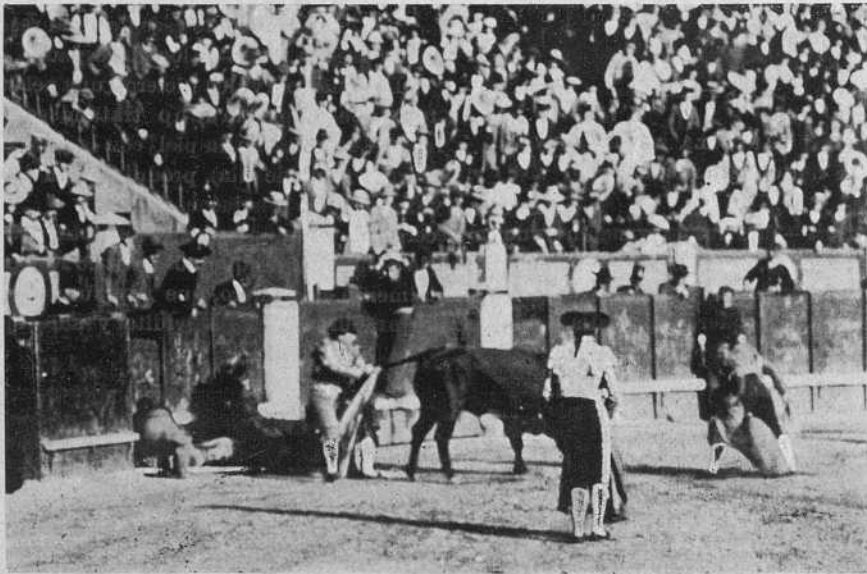
Después se arrancó cerca, aunque con pasito, y metió una corta en lo alto que tumbó al feto. (*Palmas.*)

El quinto también fué chico y sin representación física, aunque no faltó á la asamblea como algunos de sus hermanos.

Obligándole mucho y tirándole el castoreño «hicimos» la pelea en el primer tercio.

Aún se aplaudía á Tomás (que metió un par superior) cuando D. Luis cogió los trastos.

Pasó bailando y ayudado del supradicho Tomás, que le dejó dos veces el toro como las propias rosas; atizó un pinchazo entrando largo y remató de un bajonazo tremebundo. No ahondemos; tampoco el público lo hizo y no hemos de ser más papistas que el Papa.



COLEO DE MAZZANTINI AL SEGUNDO TORO

En la brega estuvo más activo de lo que podíamos sospechar después del suelto oficioso de los rotativos. Dirigiendo bien, aunque yo quisiera verle meter en cintura á los pinchamonas que citan con el castoreño.

Chico de la blusa.—El primer bicho fué una mona gordita, sin cuernos y que llevaba todavía la papilla en la boca.

En el primer tercio dió ocasión á que el *de la blusa* se luciera en un quite.

Al llegar el momento solemne Mazzantini entregó al neófito los chismes de la «profesión».

No sé yo lo que D. Luis diría al *Chico* en el instante de armarle caballero; pero yo, en su caso le hubiera dicho:

—Mira, nene; si en mis buenos tiempos un novillero como tú hubiese pretendido alternar con los maes-

tros de entonces, se ríe de él hasta Vadillo, que ya *in illo tempore* usaba esa *fila* tan característica; pero hoy nadie se asombrará de tus pretensiones; serás uno más de la tropa novillera con alternativa. Anda, hijo, y que la Magdalena te guíe.

El torillo para el debut llegó á la muerte acudiendo como una seda; si no siguió así culpa fué del espada.

El niño bailó los primeros pases y se desconfió con la babosa. Toreó de pico de muleta y alargando el brazo, y no vió (si lo vió como si no lo guipase) que el animal necesitaba gafas y había que «jugar» la flá-mula de distinto modo al empleado por él.



«CHICO DE LA BLUSA» EN EL TORO CUARTO

Pastor sin liar el trapo larga un sopapo perpendicular y tendencioso, tirándose con fe. Aplaudió ampliamente la tribuna, haciendo al *Chico* una pequeña ovación. ¡Venga de ahí!

Otra choteja párvula fué el cuarto; ésta no tenía poder ni para derribar á un pelele. ¡Qué hermosura! Huelga decir que aunque el *Chico* se hubiera comido al caracol, la faena carecía de mérito.

Y no comiéndoselo, toreando con ayudas á ratos, no acertando á recoger la cucaracha, pueden ustedes figurarse cómo lo veríamos los «antiguos».

La brega duró un verano, y al final el chico despachó con un sopapo en el chaleco.

Hubo palmas y pitos á elegir.

Dios le aumente la afición á los de las palmas, que bien lo necesitan. ¡Angelitos!

Lanceó al sexto (otro chotejo imberbe, para que la becerrada fuese igual) y nos reímos mucho. Aquel baile y aquel acabar encerrado el nene en los tableros, fué un pasillo cómico muy divertido.

El sobresaliente *Mazzantinito* bregó mucho en este caracol ganando palmas, y el novillero con alternativa dió fin de la caracolada toreando confiado, aunque malditísimamente, siendo achuchado muchas veces, ar-mándose un lío de dos mil Pantojas, atizando media perpendicular y con tendencias, un pinchazo sin soltar y una honda que mató como el rayo, aunque el chico se cuartease al entrar.

Arcanos de la fiesta.

Los capitalistas sacaron en hombros al debutante. Está bien: como dice Blasco, la cuestión es pasar el tiempo.

De los banderilleros, Tomás, y á mucha distancia de los otros.

Picando, *Chanito*.

Finis.

PASCUAL MILLÁN.

(INSTANTÁNEAS DE MOBBNO)

HUELVA

Huelva, como la mayoría de las grandes capitales, goza en la actualidad de poseer una hermosa y artística plaza de toros.

Deficientes y anticuadas con relación al desarrollo del arte taurómico fueron las construídas en años anteriores, y con arreglo á todos los adelantos que el mismo exige la de que más adelante nos ocupamos.



VISTA PANORÁMICA DE HUELVA.—(INST. DE A. DEL PINO)

Primeramente hemos de decir que Huelva, capital de la provincia, cabeza del partido judicial de su nombre, con 20.165 habitantes y 1.800 edificios de uno, dos y tres pisos, merecía tener, cual otra capital de importancia, su gran plaza de toros.

Es ciudad marítima, de bonito aspecto, situada en el centro de la ensenada que forman las confluencias de los ríos Odiel y Tinto; su clima es sano, y sus condiciones higiénicas inmejorables.

Tiene, además, Audiencia, Instituto de segunda enseñanza, Escuela Normal de Maestros, varias escuelas públicas de primera enseñanza para ambos sexos, varios colegios privados, y de los cuales algunos reciben subvención, y Escuela de Artes y Oficios, Hospital provincial, casa de socorro y Juzgados de primera instancia y municipal. Cinco líneas ferroviarias afluyen á esta ciudad, tales como Madrid á Zaragoza y á Alicante, Zafra á Huelva, Buitrón, Tharsis y Riotinto.

Las aguas potables que surten á la población son de dos manantiales, siendo éstas conducidas por medio de tuberías y á la distancia de siete kilómetros.

A sus baños flotantes concurren sinnúmero de forasteros, dando una prueba palpable los que en la actualidad se encuentran en esta, donde el clima es delicioso, sin poner en duda que es de los mejores del mundo; prueba de ello, las infinitas familias que hoy se encuentran entre nosotros huyendo de los fuertes calores que por provincias se han sentido.

Sus edificios, en su mayoría, son de moderna construcción, así como sus calles y plazas espaciosas y limpias.

Su comercio, en la actualidad, es floreciente, máxime cuando con su ya construída plaza de toros verá multiplicado el negocio apetecido.

Tal es Huelva en la actualidad.

Para terminar, diremos que aun á costa de grandes sacrificios y luchando con ridiculas oposiciones y con intencionados entorpecimientos, la iniciativa de unos cuantos entusiastas ha triunfado una vez más, dotando á Huelva de un circo taurino digno de su importancia y de los más perfectos construídos hasta el día.

He aquí la descripción de tan hermoso edificio:

Desarróllase el conjunto sobre una superficie de doce mil metros cuadrados, formando la parte combinada un polígono regular de cuarenta y ocho lados, siendo su construcción de fábrica de ladrillos ordinarios y cornisa de ladrillo en limpio.

La cimentación es sólida por demás, siendo toda ella de hormigón hidráulico.

El arquitecto ha sabido sacar gran partido de dicho material, ya para la decoración, ya para el hermoso aspecto del edificio.

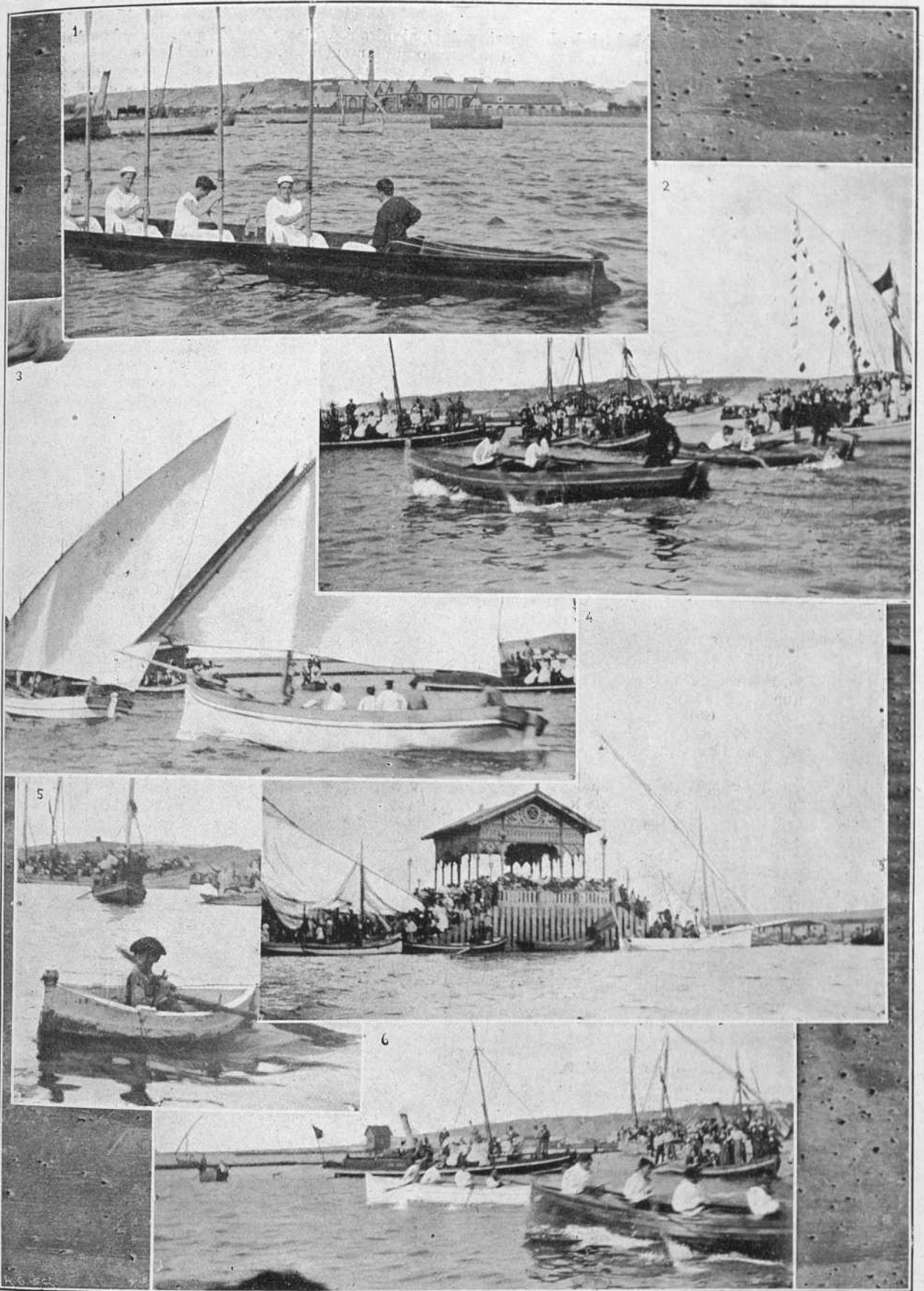
El aspecto total y exterior del circo resulta airosísimo y por todo extremo movido y agradable, así como el ruedo en sus proporciones; ni tan pequeño que se achiquen las suertes, ni tan grande que se pierdan, midiendo su diámetro cincuenta metros y 1,80 el callejón.

Viene luego una fila de barrera, con un pasillo de setenta centímetros de latitud, y enseguida el tendido, compuesto de catorce filas y nueve anchas entradas en los centros, repartidas con suma proporción.

Por amplia y hermosa escalera se da acceso á los palcos, en número de treinta y seis, yendo éstos resguardados por elegante balconcillo, admirablemente ideado para la comodidad, y en el centro el gran palco



CARTEL DE LOS FESTEJOS



HUELVA.—1. «PRETTY» VENCEDOR EN LAS REGATAS DE ESQUIFES.—2. REGATAS DE BOTES DE CUATRO REMOS.—3. REGATAS DE LANCHAS DE VELA.—4. EL MUELLE, MOMENTOS ANTES DE LAS REGATAS.—5. ¡QUIÉN QUIERE TIERRA!—6. VAPOR BILBAÍNO «SEPTIEMBRE»

presidencial, volado y con capacidad triple. La puerta principal mira á poniente, con lo que, y yendo sobre ella el palco presidencial, queda la plaza dividida, con arreglo al plano general, en dos mitades, sol y sombra. Enfrente de dicha entrada van los ocho chiqueros, y á la derecha é izquierda de éstos las puertas de salida de los diestros y arrastre de toros, y salida de picadores y arrastre de caballos, respectivamente.



LA CALLE VEGA-LARGA

En amplísimo espacio se extienden los corrales para el ganado, apartado o, cabestrage, desolladero y caballos, y todas aquellas dependencias necesarias al mejor servicio de la fiesta, tales como capilla, enfermería, botiquín, sala de diestros, guarnés, mozos de plaza, veterinarios, conservería, etc., etc.

La plaza es capaz para seis mil á seis mil quinientos espectadores, los cuales podrán penetrar por ocho grandes puertas, contando con la principal.

Los tendidos están divididos por dos clases de bóvedas, unas de forma angular, con contrafuertes, y las otras cónicas, no habiéndose empleado otro material que fábrica de hormigón hidráulico para la cimentación, y piedra, ladrillo y hierro. Es un bello artificio y adorno á la vez, que honra la inventiva del provincial arquitecto Sr. Gallego, cuyo proyecto, por su estudio y condiciones de economía, enaltecen su carrera técnica y artística.

Sería injusto no consignar asimismo á los que por su actividad y celo durante los trabajos han sabido captarse las simpatías de la opinión en general.

Nos referimos á los inteligentes maestros de obras D. Francisco de P. Arenas y D. Juan Muñoz Beltrán, á quienes desde estas columnas mandamos nuestro más cordial parabién.



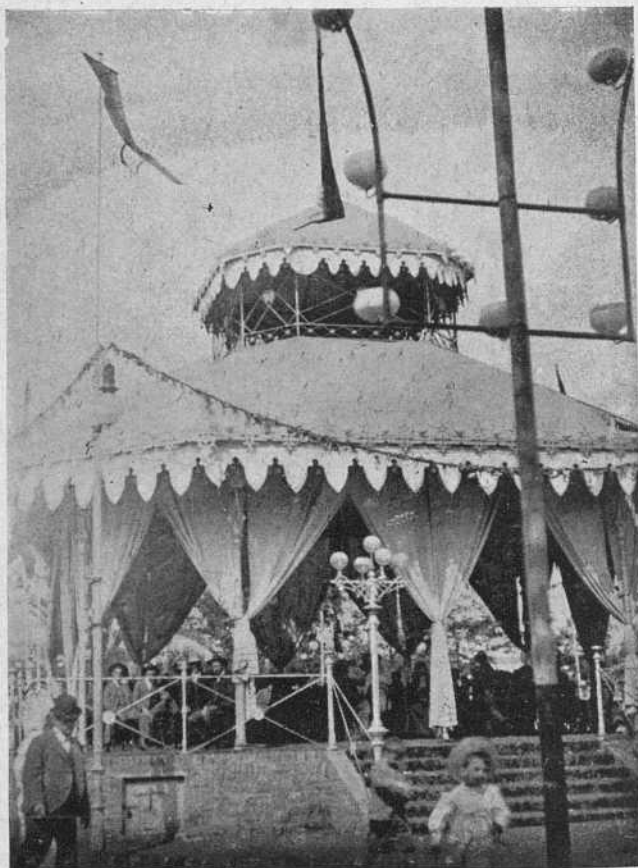
Los festejos.

Las carreras organizadas por la S. V. O. resultaron brillantísimas, siendo numeroso el público que acudió á presenciarlas.

La presidencia, formada por bellas y elegantes señoritas, daba realce á la fiesta.

En la primera carrera, *Juniors*, corrieron 1.280 metros, venciendo los señores Acebal y González, obteniendo como premios preciosas medallas de plata; y en la segunda, *internacional* (4.200 metros), los Sres. Gómez (de Barcelona), Peralta (de Madrid), y Peris (de Valencia), siéndoles entregados los premios consistentes en 300, 100 y 50 pesetas, respectivamente.

Asimismo lo obtuvieron en las restantes, hasta el número de seis, los Sres. Marañón, Acebal, Jurado (campeón de Huelva), Cartens y Peris.

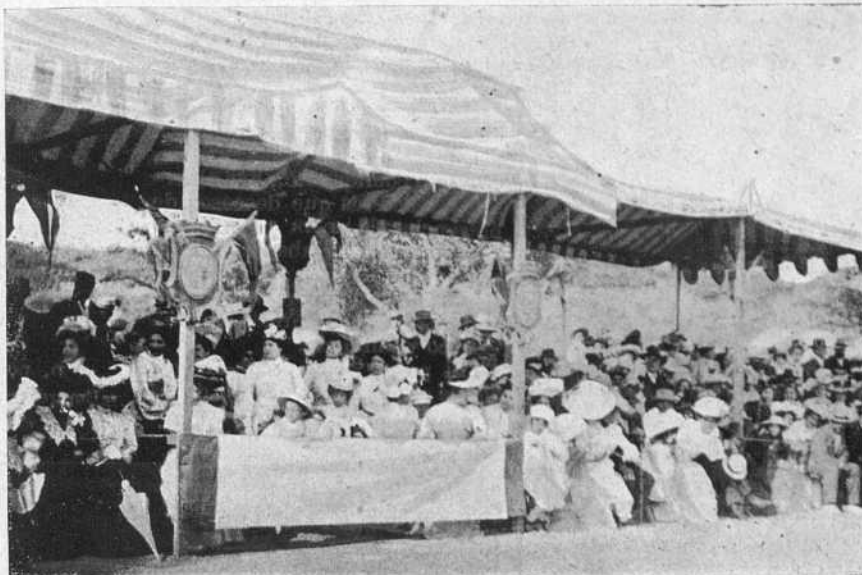


PABELLÓN MUNICIPAL

En la sexta carrera, *Consolación*, sólo figuró el Sr. Vázquez (de Cádiz), que en un minuto cincuenta y cinco segundos recorrió 1.280 metros, para lo que se le concedían dos minutos y diez segundos.

Después corrieronse valiosas cintas donadas por distinguidas señoritas de la localidad, resultando el acto, en conjunto, muy animado.

Dos incidentes, por desgracia, hubimos de lamentar: la caída del Sr. Acebal al terminar una carrera, y la del Sr. Gómez en la última vuelta de la quinta, produciéndose contusiones que, por fortuna, no fueron graves.



TRIBUNA DE LA PRESIDENCIA EN LAS CARRERAS DE BICICLETAS



DURANTE LA CARRERA DEL CAMPEONATO DE HUELVA

dos por la presidencia con magníficas medallas de oro. La segunda fué ganada por los contrarios con el mismo *Pretty*, tripulado por los jóvenes que anteriormente ocuparon el *Conchita*, Manuel Garrido, Manuel Cano, José García, Laureano Hernández y José Mora, recibiendo como premio otras cinco medallas, regalo del excelentísimo ayuntamiento.

El Club obsequió á la selecta concurrencia con la esplendidez tradicional.

Terminadas las regatas dióse principio á las cucañas, entreteniendo muy agradablemente á la numerosa concurrencia, tocando durante el acto escogidas piezas de su repertorio las bandas de infantería de Granada y la municipal.

Las corridas.

Ahora entremos de lleno á ocuparnos de la inauguración de la plaza de toros.

La empresa, deseosa de satisfacer los deseos de la afición, presentó un cartel que, si no de primera categoría por la premura del tiempo, en cambio satisfizo á los miles de espectadores que presenciaron la fiesta.

Litri y *Machaquito* eran los encargados de despachar los seis del Saltillo que inauguraron nuestro circo el 5 del corriente.

Para el 6 anunciaban los carteles á *Bonarillo* y á los ya expresados espadas, lidiándose toros de Villamarta.

Satisfechos de bien estar los organizadores de las regatas celebradas el 7 del actual en nuestra ría.

La casa-bote, propiedad del Club, estaba artísticamente decorada, habiéndose instalado en ella la presidencia, formada por lindas jóvenes y gran número de familias invitadas.

La primera regata de esquifes la ganó *Pretty*, tripulado por Manolo de la Corte, timonel; Carlos Abot, Antonio Tellechea, Emilio Cano y Manuel Vélez, siendo premiada por los contrarios con el mis-



D. MODESTO JURADO
Campeón de Huelva en las carreras ciclistas



D. CLAUDIO SAAVEDRA
Presidente del Consejo de Administración
de la Sociedad Plaza de Toros.

La afluencia de forasteros con tal motivo ha sido enormísima, no habiéndose conocido otra igual desde la época del centenario.

Los trenes llegan atestados de viajeros, siéndoles difícil á los dueños de hoteles, fondas, casas de comida, etc., dar albergue á todos los que desearan de presenciar la más popular de nuestras fiestas abandonan su morada.

El aspecto que presenta Huelva en los días de corrida es pintoresco y animado.

El paseo de la Vega-Larga, donde se celebra la velada de la Cinta, ofrece una vista sorpren-

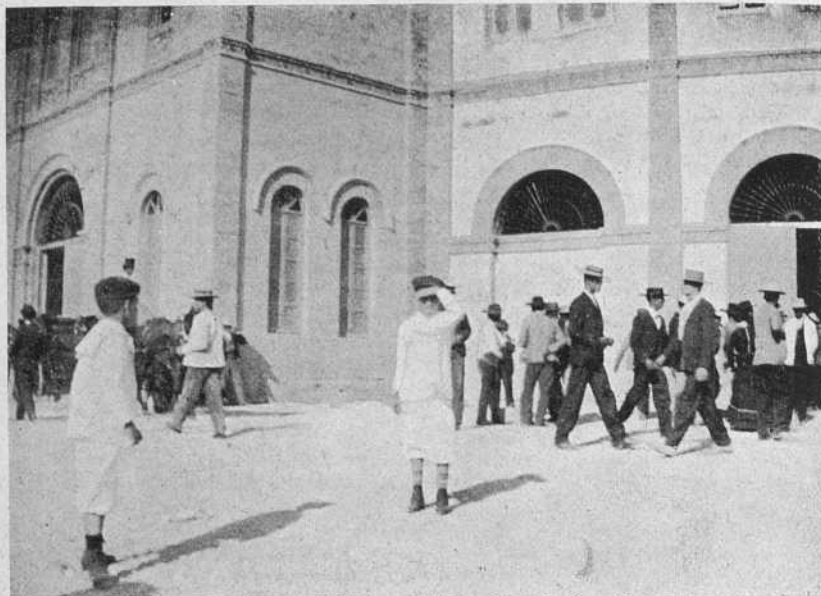


D. LORENZO NAVARRO
Empresario de la plaza de toros.

dente. Las bellísimas onubenses, las forasteras que de Sevilla, Córdoba, Málaga y pueblos limítrofes acuden á presenciar las fiestas, ostentando sus hechizos por calles y plazas; los puestos de turrónes y bebidas, rodeados de alegre concurrencia; las músicas lanzando al aire sus sonidos; un pueblo lleno de júbilo, esperando con afán la hora marcada para asistir á la corrida.

Aún no son las dos y ya el movimiento se acentúa. Coches, ómnibus, jinetes sobre hermosos caballos enjaezados á la andaluza y gran golpe de gente á pie caminan hacia nuestro hermoso circo.

Van á lidiarse seis toros escogidos de la ganadería del Marqués del Saltillo. Mata, en unión de *Machaquito*, nuestro paisa-



ENTRADA Á LA PLAZA



«MACHAQUITO» Y «LITRI» ANTES DEL PASEO

no *Litri*, los que vienen á justificar una vez más la reputación adquirida en las demás plazas á fuerza de constantes alardes de valor y destreza.

Llénanse tendidos y gradas; en los palcos, la flor y nata de Andalucía. Los concurrentes, ébrios de gozo, y esperando el deseado momento bullen y se agitan como impulsados por eléctrica corriente.

Las cuatro y media es la hora fijada, los clarines anuncian la llegada del presidente D. José Coto, alcalde de la capital, y el principio de la fiesta.

Paco Medel, montado en brioso caballo, pide la llave. Presentanse las cuadrillas, siendo recibidas con atonadores aplausos. El lleno es rebosadísimo.

Salta á la arena el primer toro, de nombre *Gorrion*, negro meano, algo recogido de cuerna.

Litri intenta pararle los pies con medianos lances. Chagüe se acerca á *Gorrion*, y después de una puya medianamente puesta, es desmontado, perdiendo el jaco. Entre *Chamorrillo*, *Botero* y *Cerrajas*, colocan seis puyas, dando sendos tumbos, estando los matadores al quite. Almansa clavó medio par, repitiendo con uno entero, saliendo tropicado. *Pinturas* clava también, aunque algo malo.

Litri, que viste traje heliotropo y oro, brinda al presidente, y dirigiéndose á su adversario lo pasa con la izquierda con dos naturales, uno de pecho y dos redondos; el toro se le arranca y Miguel evita el embroque con la muleta. Vuelve á pasar, y citando muy en corto

y por derecho entra, dejando en lo alto una gran estocada, haciendo innecesaria la puntilla. (*Ovación.*) Segundo, *Billetero*, de pelo castaño. *Machaquito* lo pasa de capa varias veces, escuchando aplausos. Entre *Salsoso*, *Quilín* y *Chamorro* le agujerean la piel cinco veces, sintiéndose blando en las dos últimas. Los banderilleros *Braulio* y *Mojino* colocan tres pares, todos ellos al cuarteo y entrando de superior manera. *Mojino* repite con uno al relance. Cambiada la suerte y provisto de espada y muleta brinda el cordobés, comenzando la faena con la derecha. Cambia de mano é intercala pocos pases para un pinchazo y media estocada un «tánico» tendida. El toro está completamente quedado. Vuelve de nuevo, y entrando de cerca, pero con el clásico pasito atrás, deja otra media, siendo suficiente para que el bicho doble. (*Palmas.*) El espada luce traje verde y oro.



PASEO DE LAS CUADRILLAS

do y escarbando la arena. Brinda á D. Claudio Saavedra, y tras una faena regular de muleta, pues el toro, tuerto, no consentía primores, pincha desde buen terreno, y aprovechando se hace del bicho de una estocada un poco caída, de la que dobla. D. Claudio obsequia al espada con una onza de oro.

Cuarto, *Angarillero*, negro entrepelado, con bragas. Con pujanza y alguna voluntad comienza la faena, desmontando á los piqueros en ocho ocasiones. Ya en las últimas varas se dolía al hierro, no obstante haber recargado en dos de las primeras. La Providencia también tomó parte en los quites de los piqueros, dándose el caso de que en una peligrosísima caída de *Chamorrillo* se salvara éste por lo que hemos dicho. En la arena quedaron dos jacos. Los muchachos de *Machaquito*, que parece se las traen en esto de banderillas, clavan cuatro pares de los que merecen aplausos. El de Córdoba pasa bien, y *Velonero*, que está algo quedado, corta la faena, pasando de nuevo regularmente. Entra y deja un pinchazo sin consecuencias; vuelve de nuevo y repite lo mismo, dando fin de una buena estocada, sin necesidad del cachetero. Muchas y merecidas palmas.

Quinto, *Voluntario*, de kilos, con no muchas armas, cárdeno y mogón del derecho. *Machaquito* lo lancea capote al brazo con lucimiento, aprovechando la voluntad del bicho.

Litri, con aplomo y seriedad, estilo suyo, lo lancea cinco veces, siendo dos de ellas muy aplaudido.

Con muy escasa voluntad se arrima á los de la mona, tomando cinco convidadas con que le obsequian éstos. Entre *Megías* y *Capita* se «atreven» á colocar «un par» bueno (?).

Miguel pasa á *Voluntario* con desenvoltura, motivando esto que el diestro viera llegar en la arrancada del bicho y aguantara con una estocada hasta la bola, un poco caída. Muchas palmas á la serenidad.

Sexto, *Angarillero*, negro bragado, bien puesto, no muy abundante de carne y de poder. Con alguna bravura toma algunas varas de los montados, creciéndose no mucho en las últimas.

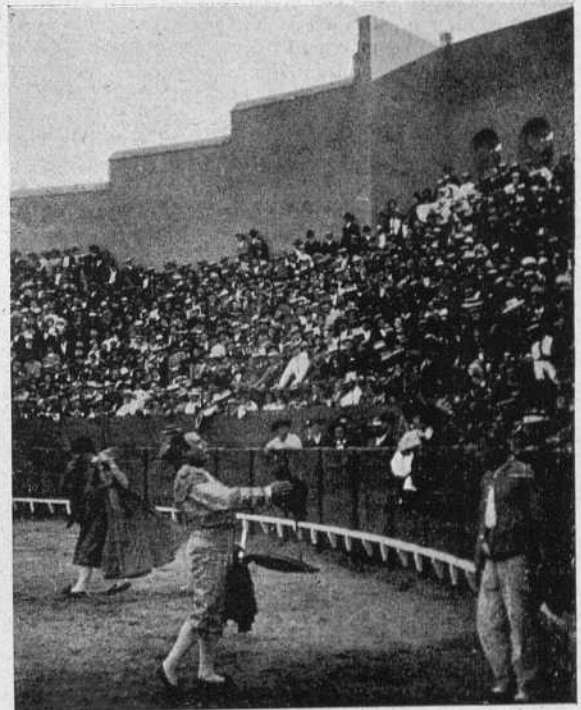
Cambiada la suerte, *Machaquito* corresponde con el público en banderillas; intenta cambiar, dejando medio par; repite en igual forma y la faena no resulta todo lo apetecible.

Provisto de muleta ya varió la decoración, comenzando con pases magistrales y dos soberbios de pecho. Después de uno preparado entra y pincha, volviendo á entrar de nuevo para una buena estocada.

Los morenos invaden el ruedo, y antes del bicho doblar volteas y achucha á varios.

¿No podrían evitarse estos espectáculos?

Tercero, *Velonero*, negro con bragas. No con mucha voluntad se acerca á los montados en cinco ocasiones, dando varios tumbos y despenando un jaco. *Machaquito* lo lancea y gana palmas. Los encargados de parearlo lo hacen á cual peores. Miguel encuentra á *Velonero* queda-



«LITRI» BRINDANDO

Para el día 6 tenía preparada la empresa una buena corrida con ganado de Villamarta, tomando parte en ella los diestros *Bonarillo*, *Litri* y *Machaquito*.

Con un lleno exagerado, sin duda por dar gusto á los últimos viajeros llegados, dió comienzo la fiesta á la hora fijada, presidida por el Sr. D. Manuel Garrido, teniente alcalde, y los concejales Sres. Martínez y Siurot.

Hecho el paseo y cada cual en su puesto, *Bonarillo* mandó suspender la salida del cornúpeto hasta no ver por completo despejada la barrera. Hecho esto, Paco Limón da suelta al primero de los de Villamarta, negro bragado, de muchas libras y bien puesto, aunque astillado del derecho. De los de tanda toma dos varas, haciéndonos ver su blandura: llega á los montados otras dos veces y el bicho se resiente. Los chicos de Bonal toman los palos, poniendo *Vito* par y medio, dejando *Angelillo*, después de cuatro salidas falsas, medio. El espada encuentra á *Lechuzo* quedado, tanteándole con buenos pases, para un pinchazo sin soltar. De nuevo vuelve á entrar para dejar media estocada baja y otra algo mejor, no permitiendo humillar y haciéndose, por lo tanto, la faena algo pesada. Al fin el toro dobla y el cachetero acierta á la segunda.

Segundo, *Tejero*, negro, bien puesto; sale con pies, rematando en las tablas. Los piqueros comienzan marrando, sin ocurrir baja en la cuadra. Acosado un

poco se permite tomar una buena vara, no empujando en las restantes y yéndose de naja. El presidente ordena el cambio de suerte y los chicos de *Litri* cumplen su cometido con tres medios pares. *Capita*, si no recordamos mal, intenta lucirse después de avisada la muerte, para dejar medio par en los bajos.

Miguel encuentra al de Villamarta incierto y receloso, dándole varios pases medianos para una estocada corta en buen sitio y otra algo caída, de la que dobló.

Tercero, *Descompuesto*. Como sus hermanos, viste riguroso luto. *Machaquito* intenta capear; el bicho escarba la arena, y en una arrancada peligrosa tiene el diestro que tomar la barrera.

Entran los piqueros, y con bravura y poder aguanta de éstos hasta siete varas, recargando en dos de ellas. Los matadores, oportunos en los quites. *Mojino* y *Chatín* cumplen en los palos. *Machaquito* emplea una inteligente faena de muleta, sobresaliendo los pases por bajo. Perfilado, entra para un pinchazo; más pases, para una estocada atravesada, terminando con un descabello á pulso. (*Palmas.*)

Cuarto, *Relamido*. Como los anteriores, también viene de negro. En la primera vara se huye, mas acosado por los varilargueros se crece y hace una magnífica pelea, dando soberbios tumbos á éstos. En una de las caídas, *Ratonera* cae al descubierto y el toro le achucha, acudiendo al quite los tres espadas con oportunidad. Ordénase el cambio de suerte, y el presidente es silbado por el público. En medio del vocerío, los palitroqueros colocan tres pares, uno al cuarteo y dos á la media vuelta. *Bonarillo* encuentra al buró buscando las tablas y trata de sacarlo, conseguido lo cual pincha algo delantero. Repite con una estocada buena, dos más sin soltar, otras dos soltando, suena por vez segunda la corneta, y el bicho se echa cansado.

Quinto, *Castañuelo*. Negro, como todos sus hermanos, de gran cabeza y poder. Entra á los piqueros, y en menos tiempo del preciso para contarle toma seis varas, dejando en tierra otros tantos jamelgos. El hermoso animal continúa desafiando, la música deja oír sus acordes, no hay picador que trate de citarle, y el público pide caballos. El presidente, que en su vida la ha visto más gorda, ordena el cambio de suerte y la asamblea, indignada, arroja al circo cuanto tiene á mano. Un chico de los de *Litri* intenta parear, y conseguido, á poco si no tiene que contarle en la enfermería por el sinnúmero de botellas que le arrojan. Los matadores ordenan á sus cuadrillas la retirada del ruedo, y pasados diez minutos vuelven de nuevo. La tormenta arrecia y se repite el escándalo. *Litri* y *Bonarillo* conferencian con la presidencia, se acuerda salgan los caballos, y transcurridos cuarenta minutos empieza de nuevo la lidia.

Castañuelo toma dos varas, desmontando á los picadores, y los palitroqueros se encargan de adornarle el morrillo con medio al relance y dos á la media vuelta.

El valiente Miguel encuentra al buró con casi todas sus facultades, y pasándolo con relativa precaución queda desarmado. Tirándose de verdad cobra media estocada corta en los blandos, pincha sin soltar, repitiendo con otra en su sitio.

Intenta descabellar y se decide por tirarse en corto y por derecho con verdadero coraje, cogiendo, sin duda, la mejor estocada de la tarde, saliendo trompicado.

¡Bravo, Miguel! La ovación es merecidísima.

Sexto. Aún duraban los aplausos al diestro cuando se dió suelta á *Asombroso*, negro también como los anteriores. Querencioso al percal, sembró el ruedo de capotes, mostrándose en varas buey de solemnidad, siendo acosado para cumplir con el reglamento, no obstante dejar tres «arres» en el ruedo. *Asombroso* se asusta de lo hecho y busca la salida varias veces, saltando al callejón. Cambiada la suerte, *Mojino* toma los palos, y al encuentro le prende medio par, repitiendo con uno bueno.

Machaquito trata de sujetarlo con la flámula, siendo desarmado; y entrando «un poquito» largo vuelve á salir desarmado; repite con un pinchazo y el público empieza á encender cerillas; la faena va resultando pesada, pero Rafael no abandona el sitio de los guapos. Otro desarme, pinchando de nuevo; repite al revuelo de un capote, y en las tablas termina con dos á la media vuelta.

JULIO BERMÚDEZ.



«MACHAQUITO» ENTRANDO Á MATAR

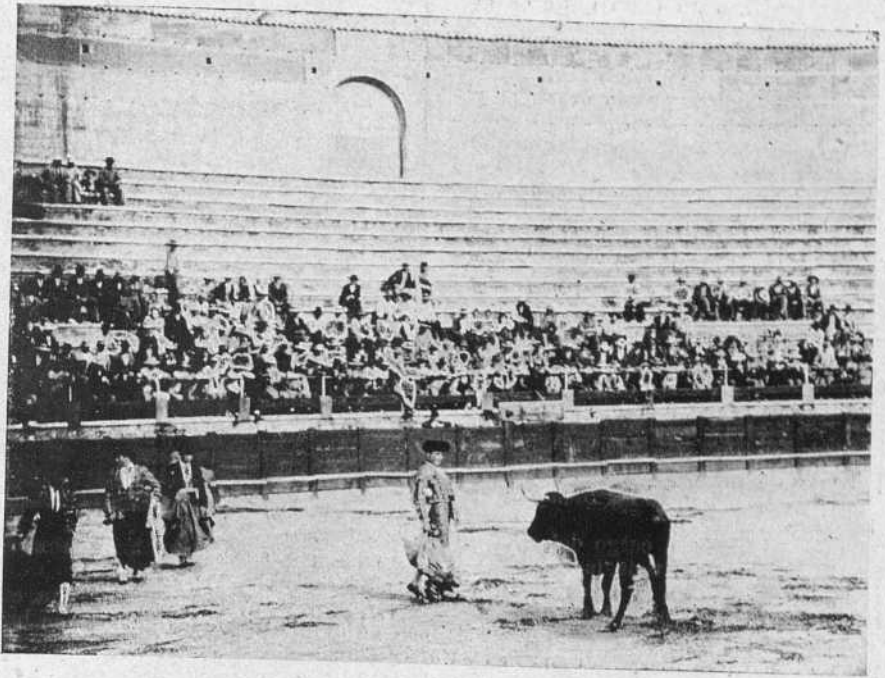
FERIA EN ANDÚJAR

Con poca animación, por causa de las lluvias, se inauguró la antigua y renombrada feria de esta ciudad, una de las mejores de Andalucía, tanto por el lujo y buen gusto de los pabellones de los casinos, casetas particulares y de beneficencia, cuanto por las inmejorables condiciones para la colocación de los ganados en la margen derecha del Guadalquivir.

* * *

El día 8 del actual, primero de feria, se verificó una novillada con seis reses de la antigua ganadería de la señora Marquesa viuda de Cúllar de Baza, siendo los matadores *Naverito* y *Re-re* con su gente.

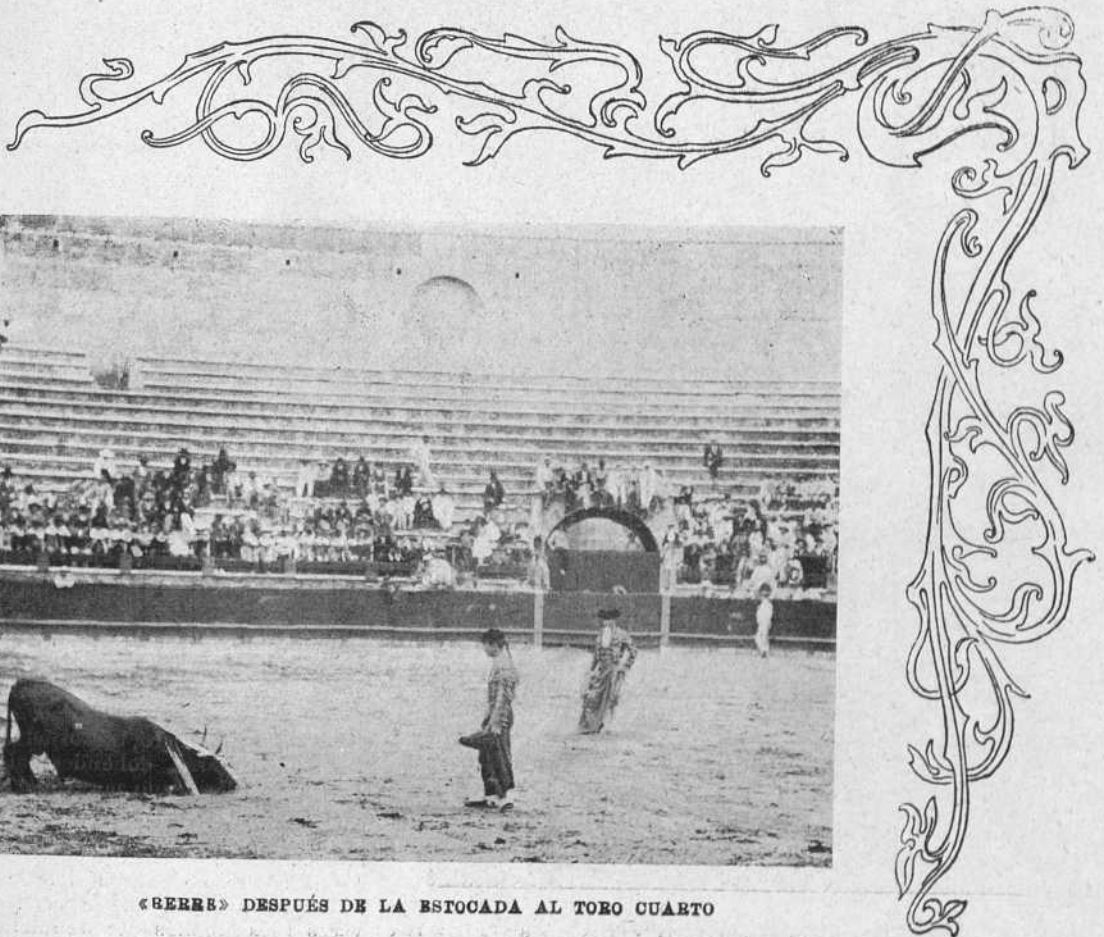
El ganado, en general, fué bravo, siendo el mejor el



«NAVESITO» REMATANDO UN QUITÉ EN EL PRIMER TORO



«RE-RE» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO CUARTO



lidiado en quinto lugar. Entre los seis novillos tomaron veinte y nueve varas y mataron cuatro caballos, y cuatro que les entregaron los picadores, porque no hubo «pamplina».

Naverito hizo un buen quite en el primer toro.

En la muerte estuvo . . . «desgraciado», y, sobre todo, en el quinto.

Rebre toreó de capa con desahogo y parando los pies.

A su primero (segundo de la corrida) le dió cuatro pases y una buena estocada, un poco caída. (*Palmas y la oreja.*) ¡No tanto, hombre!

Al cuarto lo pasó muy bien con ambas manos y le dió una soberbia estocada á un tiempo. (*Palmas, música y «pendien'te».*)

En el sexto empleó una faena inteligente, toreando muy cerca y consintiendo.

Lo mató de dos pinchazos clase extra y una estocada un poco delantera.

Fué sacado en hombros por los «capitalistas.»

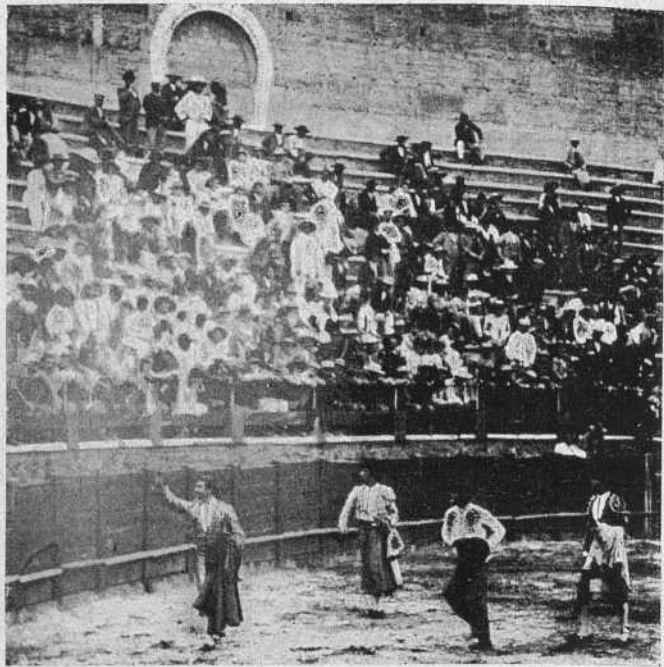
Parando y bregando, *Blanquito de Valencia*.

La presidencia, á cargo del alcalde Sr. Serrano, estuvo toda la tarde distraída, pensando en el «magnífico pilón».

Una cosa, amigo Eduardo, es ser buen médico, y otra presidir una corrida de toros.

Si las pocas personas que había en la plaza son de las que les gustan las broncas, se arma, y gorda, por no haber puntilla para rematar los toros y caballos.

*
* *



OVACIÓN Á «REBRE» POR LA MUERTE DEL TOBO CUARTO



La segunda novillada se dió el día 10 con cuatro novillos de Saltillo, actuando como único espada Rafael Gómez, *Gallito*.

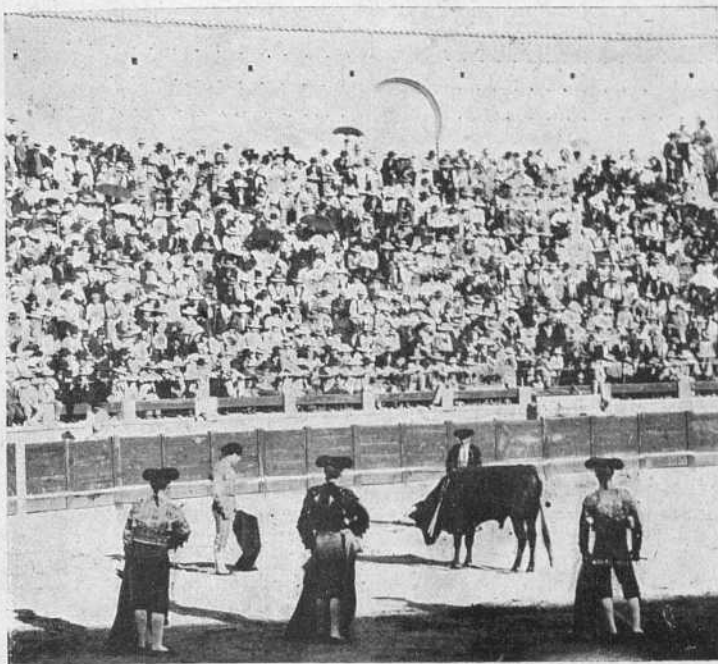
El primer toro, retinto, tuerto del izquierdo, recibió seis caricias de *Inglés chico* y *Ratonera*, matando un caballo.

Le parearon por lo mediano.

El segundo, negro, tuerto del izquierdo, tomó cinco varas, doliéndose al castigo.

Fué banderilleado por *Gallo menor* y *Mazzantinito*; el primero estuvo muy expuesto, por resbalar en la cara al meter los brazos.

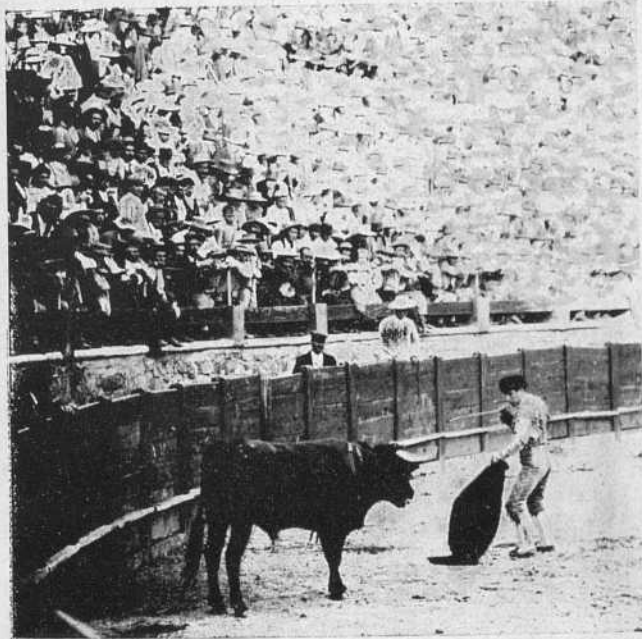
El tercero, negro, con tipo de vaca, le hicieron los peones que se acercara cuatro veces á los caballos y le prendieron de ma-



«GALLITO» (RAFAEL) DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

la manera cuatro pares de banderillas. El cuarto, del mismo pelo que el anterior, también tuerto del izquierdo, fué un hermoso toro. Tomó con bravura seis varas y mató dos caballos.

Varios «aficionados» dieron una pita injusta al presidente por mandar cambiar la suerte con oportunidad, pues el toro, antes de tomar la sexta vara, había vuelto dos veces la cara; y, en cambio, en los anteriores hubo toro, como el tercero, que no podía con la cola y se le pusieron cuatro pares de banderillas, y los «aficionados» no protestaron.



«GALLITO» (RAFAEL) EN EL TORO TERCERO

Los hermanos *Gallito* (Rafael y Fernando) ponen dos pares medianejos, y previa la venia del presidente, toma los trastos Fernando (que figuraba como sobresaliente de espada); da cuatro pases aceptables y termina con una buena estocada.

Gallito (Rafael) en el primer toro estuvo sereno pasando de muleta; pinchó una vez en lo alto, y entrando bien dió una buena estocada.

Al segundo le dió varios lances de capa, siendo dos de ellos superiores; en la muerte empleó uno de pecho, bueno; uno con la izquierda, otro con la derecha y uno en redondo, rematando con un pinchazo bajo y media estocada buena.

Al tercero le propinó varios medios pases desde Sevilla, y por no consentir con la muleta sufrió dos arrancadas de peligro; dió un pinchazo, saliendo por pies, y en la misma forma un bajonazo.

La presidencia, encomendada al señor Carrasco (D. Alfonso), acertada.

La entrada, muy buena.

F. V.

(INSTANTÁNEAS DE CABBIÓN)



NOVILLADA EN MADRID

(Día 18 de Septiembre.)

Con cuatro alimañas de Ibarra, dos bichejos sustitutos (uno de Muruve y de Villamarta el otro) y los «conspicuos» *Cocherito de Bilbao* y *Mazzantinito*, se celebró el jueves la última capea de esta serie.

La otra, la de las capeas con novilleros de alternativa, comenzó el domingo.

No quiero ocuparme en las chotas neurasténicas de Ibarra porque aún hay clases, y si empleamos tinta y cuartillas en hablar de «eso» ¿qué dejamos para los toros? Y no es que las chotas carecieran de sangre. No señor: entre ellas y las sustitutas sufrieron 44 sangrías, volcando 14 veces á los pincharratas y despeñando seis pollinos. Pero eran tan insignificantes y mínimas, que... lo dicho, más vale no meneallo. Ya diremos algo un poquito más lejos.

Cocherito de Bilbao.—Lanceó al primero, perdió terreno, salió como pudo del lance (pudo mal) y aquello fué malo de suyo. Por haberle pegado mucho en varas llegó el torete á banderillas tapándose, defendiéndose y buscando, por lo cual los arponeros quedaron malamente, demostrando una supina ignorancia. Con los mismos resabios llegó el bichejo á la muerte; pero se dejó torear y no dió ningún motivo de alarma. El espada hizo una brega «esaboria» (con ayudas alicuando) y largó media tendenciosa, arrancándose sin confianza y con el pasito atrás de rigor. Hubo un conato de descabello á pulso y se acabó la primera entrega. Hay que advertir, como agravante, que el torillo usaba pitones de á cuarta y ambos á dos «miraban» para el suelo. ¡Qué fiero! El tercero (mona indecorosa, con menosalzada que un raton y con los pitones de juguete) se huyó en el último tercio, ¡pobrecillo!, y convirtió el circo en un hipódromo. El de Bilbao se azaró, y como mata muy poquito, salió á espera de la rata, la pinchó dos veces malamente, y, entre un poquito de choteo, recetó media de cualquier modo, saliendo desarmado. Se echó la ternera por no ver al bilbaíno. En el quinto, casi «motu proprio», cogió los palitroques, y después de medio par muy malo (cuarteando) de *Mazzantinito*, citó al cambio, dejó una flecha, saliendo aporreado, y concluyó con un par arrancando de frente y cambiándose en la misma cara. El toro acudía al trapo, y Cástor realizó una regular faena de muleta. Media estocada pasada, tendida y algo transversal, hicieron que el toro se echase cuando nadie lo esperaba. Poco valemós todavía, mocete.

Mazzantinito.—El segundo animalucho fué un utrero dosimétrico. El público lo protesta con sobradísima razón porque se le anuncian toros desechados, pero no becerrillas de teta. A pesar de las protestas, la becerra (que dicho sea de paso entró un diluvio de veces á las jacas) fué lidiada. El escándalo llegó á su colmo, y el presidente oyó una de «Blases» que encendía el pelo. ¡Buena somanta, «caro señores!» y pocas más justas. Cuando no se entiende de esas cosas no se va á presidir. ¡Digo yo! Tomás, en medio de los gritos y las protestas, se avistó con la grilla, y casi á brazo partido la soltó un sopapo caído, siendo el chico volteado por el inofensivo caracol. El cuarto (menos choto que los corridos hasta entonces) sembró el pánico entre los banderilleros. A *Rubito* le mandó á la enfermería por precaución. Luis Leal salió ileso porque hay una Providencia para los coletas, y todos anduvieron de cabeza. ¡Qué «jinda»! *Mazzantinito* trasteó solo á ratos y con ayudas otros. El bicho hubiera acudido al principio, ¡ya lo creo!; pero cuando no se sabe, todo es hueso. El nene lía, y, á salga lo que saliere, recetó un pinchazo, quedándose en la cabeza á merced del toro. Este le perdonó la vida, contentándose con trompicarle. Un amago, un pinchacillo sin llegar, un sablazo en la paletilla contraria, otro pinchazo pescuecero y media más pescuecera y mirando al sótano, dieron fin del suplicio pitonado. ¡Vaya un calvario! Despachó al sexto (después de consentir que con él jugasen al corro los chicos) bailando mucho, convirtiéndolo en herradero, recetando un pinchazo y una eatera caída, entregándose y saliendo volteado. Lo dicho: muy valiente; pero «lo otro» también. Se tira á matar; mas así lo mismo se podía tirar por el Viaducto. En fin; no todos tienen ese coraje y siempre es una buena cualidad.

No dejaré la pluma sin felicitar al buen amigo y compañero *Hache*, por las contundentes razones que empleó con un señorito que se metió en las once varas de la camisa.

¡Muy bien, colega!

P. M.

Extraordinario de SOL Y SOMBRA

El próximo domingo, 28 del actual, publicaremos un interesante

Número extraordinario

dedicado á las

Corridas de feria celebradas en Valladolid.

Como de costumbre, este **Número extraordinario** se venderá en toda España al precio de

20 CÉNTIMOS DE PESETA